

DOMINGO 6 DE OCTUBRE - DGO 27º T.O.
Lc 17,5-10: “Señor, auméntanos la fe”



LECTURA: ¿Qué dice el texto?

El capítulo 17 de Lucas recopila palabras dichas por Jesús sobre la vida comunitaria. (17, 1-2; 3-4) Los discípulos que han sido enviados a anunciar el evangelio (Lc 9,1-2) se dan cuenta de la desproporción entre la misión recibida y la pequeñez de su fe. El evangelio de hoy comprende dos partes: (v.5-6): la eficacia de la fe y la necesidad de su crecimiento y la 2º parte (v.7-10) exclusiva de Lucas, es una crítica a todo planteamiento “mercantil” o de recompensa de la vida cristiana. (ver Mt19, 27)

Vs. 17,5-6. ¿Por qué los apóstoles piden al Señor “Auméntanos la fe”? (Ver Lc 17,1-4)

Vs. 17,7-10. La parábola del criado que vuelve de su trabajo. Jesús sólo toma una comparación de la vida de su tiempo. Lo que quiere resaltar son las actitudes que debe tener el verdadero discípulo ¿Cuáles son? ¿Cuál es el mensaje central del evangelio de hoy?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

El Evangelio de hoy nos ofrece un relato sobre la fe y una parábola sobre nuestro papel como servidores de Dios. A la petición de los apóstoles de una mayor fe Jesús responde utilizando la imagen de una semilla pequeña, la de la mostaza... sugiriéndonos que la fe es la profunda confianza en Dios y en su modo de actuar; con Él lo imposible resulta posible (Lc 1, 37).

¿Le pedimos al Señor crecer en la fe? ¿Es algo que nos preocupa?

“¿Cuáles son las enseñanzas del evangelio para todos nosotros como los «enviados» de hoy? Debemos reconocer con humildad que nos falta mucha fe en nuestra misión de evangelizar el mundo. Tal vez el Señor también nos dice: «Si tuvieran fe...» (Lc 17,6).

¿En qué notamos que nos falta fe?

En cada Eucaristía, encuentro con Jesús Resucitado, le pidamos también nosotros que aumente nuestra fe ..

Somos simples servidores:¿Cuál tiene que ser nuestro servicio?¿Con qué actitud servimos?

Este mes de octubre es el mes dedicado en especial a las misiones. Compartir tres propuestas misioneras para realizar en este mes.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 94, 1-2.6-9: “Vengan cantemos con júbilo al Señor, aclamemos a la Roca que nos salva. ¡Lleguemos hasta él dándole gracias, aclamemos con música al Señor! ... Porque él es nuestro Dios, y nosotros, el pueblo que él apacienta, las ovejas conducidas por su mano. Ojalá hoy escuchan la voz del Señor: “No endurezcan su corazón como en Meribá, como en el día de Masá, en el desierto, cuando sus padres me tentaron y provocaron, aunque habían visto mis obras”.

Compromiso sugerido: Repite y vive la Palabra: “Creo, ayúdame porque tengo poca fe” (Mc 9,24). En esta semana hacer algún servicio concreto desinteresado, a quien lo necesite.

DOMINGO 13 DE OCTUBRE - DGO 28º T.O.
Lc 17,11-19: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado»



LECTURA ¿Qué dice el texto?

Durante el viaje de Jesús a Jerusalén, se encuentra una categoría humana particularmente marginada: un grupo de leprosos. Sólo san Lucas narra esta escena; curando a los leprosos, Jesús mostró su identidad (Lc 7,22), Él es el rostro de la misericordia de Dios Padre, el verdadero Salvador.

¿Qué le piden los leprosos a Jesús? ¿Qué hizo por ellos? ¿Qué les sucedió en el camino? ¿Qué

hacen al verse curados? ¿Qué sucedió con uno de ellos? ¿Qué hizo? ¿Cómo agradeció a Jesús? ¿Quién era? ¿Qué le dijo Jesús al samaritano? ¿Cómo lo despide? ¿Qué es lo que más me impacta de este evangelio?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

El evangelista Lucas muestra el contraste entre dos mundos: el de la Ley (v.14) y el de la fe (v.19). De los diez leprosos, nueve - representan al pueblo de Israel- se limitan a cumplir la ley. Han sido curados, pero su corazón no ha cambiado. Sólo uno de ellos, un samaritano, y por tanto un «enemigo», interrumpe el viejo camino hacia el templo, cuando, «ve» que ha sido curado, «regresa» donde Jesús (Lc 17,15). «Ver» significa que el samaritano ha abierto los ojos de la fe. El experimenta una curación total y un cambio interior. Finalmente, el extranjero, cuya fe en Jesús lo ha transformado, está listo para ser enviado en misión: «Levántate, vete» (Lc 17,19; Lc 10,3).

¿Qué importante es saber agradecer al Señor, saber alabarle por todo lo que hace por nosotros: ¿Somos capaces de saber decir gracias? ¿Cuántas veces nos decimos gracias en familia, en la comunidad, en la Iglesia? ¿Cuántas veces damos gracias a quien nos ayuda, a quien nos acompaña en la vida? Es fácil ir al Señor para pedirle algo, pero regresar a darle las gracias... No siempre lo hacemos.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 97,1-4: “Canten al Señor un canto nuevo, porque él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria. El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel. Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios”...

Compromiso sugerido : Repite y vive: “Jesús, ten compasión de nosotros” (Lc17, 13). Cada día agradecer a Dios por tantos dones recibidos, realizar un gesto de misericordia ante quien lo necesita.

DOMINGO 20 DE OCTUBRE - DGO 29º T.O.

Lc 18, 1-8: “Jesús les enseñó con una parábola que era necesario orar siempre sin desanimarse”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

Jesús sigue instruyendo a sus discípulos sobre cuestiones concretas de la vida de discípulo. Aquí enseña la importancia de la perseverancia en la oración.

¿Cómo comienza este texto? ¿Qué enseña Jesús en esta parábola acerca de la oración?

¿Quiénes son los personajes de la parábola?

v.8. ¿Cómo es el corazón de Dios Padre con sus hijos que confían en Él?



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

«Clamar día y noche» a Dios. (Lc 18,7) Nos impresiona esta imagen de la oración. Pero preguntémonos: ¿por qué Dios quiere esto? (...) En nuestro camino cotidiano, especialmente en las dificultades, en la lucha contra el mal fuera y dentro de nosotros, el Señor está a nuestro lado y nuestra arma es precisamente la oración, que nos hace sentir su presencia junto a nosotros, su misericordia, también su ayuda. Pero la lucha contra el mal es dura y larga, requiere paciencia y resistencia —como Moisés, que debía tener los brazos levantados para que su pueblo pudiera vencer (1º L. Ex 17, 8-13). Es así: hay una lucha que conducir cada día; pero Dios es nuestro aliado, la fe en Él es nuestra fuerza y la oración es la expresión de esta fe. Si se apaga la fe, se apaga la oración y nosotros caminamos en la oscuridad, nos perdemos en el camino de la vida. Aprendamos por tanto de la viuda del Evangelio a rezar siempre, sin cansarnos. Era buena esta viuda, sabía luchar por sus hijos, y pienso en tantas mujeres que luchan por su familia, que rezan, que no se cansan nunca. Un recuerdo a ellas. Luchar, rezar siempre ¡Pero no para convencer al Señor a fuerza de palabras! ¡El sabe mejor que nosotros qué necesitamos! Más bien la oración perseverante es expresión de la fe en un Dios que nos llama a combatir con Él, cada día, en cada momento, para vencer al mal con el bien. (Papa Francisco, 20 de octubre de 2013).

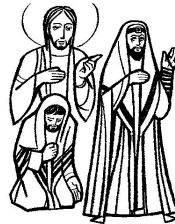
En mi vida, ¿cuánto tiempo dedico a la oración, al encuentro personal con Dios?
¿Por qué a veces no perseveramos en la oración? Compartir experiencias.
Mirando la situación de nuestro país, de mi familia, de mi comunidad, puedo decir que ¿Hay fe sobre la tierra? ¿Cómo estamos viviendo este mes misionero extraordinario? Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 121(120), 1-8. “Levanto mis ojos a las montañas: ¿de dónde me vendrá la ayuda? La ayuda me viene del Señor; que hizo el cielo y la tierra. El no dejará que resbale tu pie: ¡tu guardián no duerme! No, no duerme ni dormita el guardián de Israel. El Señor es tu guardián, es la sombra protectora a tu derecha... El Señor te protegerá de todo mal y cuidará tu vida. Él te protegerá en la partida y el regreso, ahora y para siempre”.

Compromiso sugerido: Repite y vive: “Desde lo más profundo te invoco Señor... (Salmo 129).
Proponerse hacer un rato de oración diaria.

DOMINGO 27 DE OCTUBRE - DGO 30° T.O.
Lc 18, 9-14: “Dos hombres subieron al templo para orar...”



LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy, nos invita a discernir el verdadero espíritu y las actitudes que animan la oración, mediante la parábola del fariseo y el publicano, v.9 ¿A quiénes se dirige la parábola? ¿Cuáles son las dos actitudes que denuncia? ¿Quiénes son los personajes de la parábola que cuenta Jesús? ¿Qué tienen en común? (Los publicanos eran recaudadores de impuestos para el imperio Romano, por esto eran considerados pecadores públicos)
El fariseo y el publicano: fíjate en c/u de ellos: ¿Cuál es su actitud al orar? ¿Dónde se sitúa en el templo? ¿Con qué palabras se dirige a Dios? ¿Cuál es el mensaje central de Jesús hoy sobre la oración?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“El texto del Evangelio pone en evidencia dos modos de orar, uno falso – el del fariseo – y el otro auténtico – el del publicano. El fariseo encarna una actitud que no manifiesta la acción de gracias a Dios por sus beneficios y su misericordia, se siente justo, se pavonea de esto y juzga a los demás desde lo alto de su pedestal. El publicano, por el contrario, no utiliza muchas palabras. Su oración es humilde, sobria, se reconoce necesitado del perdón y de la misericordia de Dios. La del publicano es la oración del pobre, es la oración que agrada a Dios que, como dice la primera Lectura, «sube hasta las nubes» (Si 35,16), mientras que la del fariseo está marcada por el peso de la vanidad. A la luz de esta Palabra, quisiera preguntarles: ¿Rezan alguna vez en familia? Muchos me dicen: Pero, en familia, ¿cómo se hace? Porque parece que la oración sea algo personal, y además nunca se encuentra el momento oportuno, tranquilo, en familia... Sí, es verdad, pero es también cuestión de humildad, de reconocer que tenemos necesidad de Dios, como el publicano. Y todas las familias tenemos necesidad de Dios: todos, todos. Necesidad de su ayuda, de su fuerza, de su bendición, de su misericordia, de su perdón. Para rezar en familia se necesita sencillez. Rezar juntos el “Padrenuestro”, alrededor de la mesa, no es algo extraordinario: es fácil. Y rezar juntos el Rosario, en familia, es muy bello, da mucha fuerza. (Papa Francisco, 27/10/2013).

¿Con qué finalidad pronuncia Jesús la parábola de hoy? ¿Sigue siendo válida todavía en el contexto actual? ¿Qué me /nos pide el Señor en el evangelio de hoy? ¿Vemos posible orar en familia? ¿Cuáles son las dificultades? Mencionar propuestas para lograrlo en un breve plazo.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 34(33), 2-3.17-19.23. “Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios.... Los ojos del Señor miran al justo y sus oídos escuchan su clamor... Cuando ellos claman, el Señor los escucha y los libra de todas sus angustias. El Señor está cerca del que sufre y salva a los que están abatidos...”

Compromiso sugerido: Repite y vive: “Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador” (Lc18, 13).
Tener un momento de oración personal y en familia, sobre todo por nuestra patria.

ECOS DE LA PALABRA

Nº102 - OCTUBRE 2019 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com

Bajalo de: www.sanjoseperico.com



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

OCTUBRE 2019 - CICLO “C”

MES MISIONERO EXTRAORDINARIO

INICIO DEL AÑO MARIANO DIOCESANO



FAMILIA QUE RESPETA, AMA Y SIRVE A LA VIDA

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO



En efecto, es fundamental que no falte ningún esfuerzo para que algunos fieles se preparen con una formación adecuada a ser verdaderos anunciadores de la Palabra, como sucede de manera ya habitual para los acólitos o los ministros extraordinarios de la Comunión. Asimismo, los párrocos podrán encontrar el modo de entregar la Biblia, o uno de sus libros, a toda la asamblea, para resaltar la importancia de seguir en la vida diaria la lectura, la profundización y la oración con la Sagrada Escritura, con una particular consideración a la lectio divina.

(Carta del Papa Francisco “Aperuit Illis”)

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.